



VIGENCIA DEL PSICOANÁLISIS "Trabajo y psicoanálisis"

En el año 2000 se cumplieron 100 años de la publicación de *La interpretación de los sueños*. Este escrito de Freud está considerado como el texto en el que se funda la teoría psicoanalítica, por ser en él donde Freud produce el concepto de Inconsciente, concepto central de la teoría. Podemos decir entonces que el continente del Psicoanálisis es un nuevo continente. Apenas cien años no son, para una ciencia, casi nada. Las matemáticas tienen miles de años.

La física moderna comienza con Galileo, hace más de 600 años. Y no por ello a nadie se le ocurre decir que las matemáticas o la física están superadas.

Además, ninguna teoría que venga a develar una ceguera del hombre se supera. Lo que una vez fue verdaderamente nuevo, no envejece nunca. Los pensamientos de Kant, Hegel, Marx, Freud, no se superan, sino que forman parte de la historia del pensamiento.

La teoría copernicana, que nos enseña que es la tierra la que gira alrededor del sol, viene a producir una ruptura con respecto a una visión anterior del mundo, apoyada en la teoría ptolomeica. Sin embargo, aún hoy día, y conociendo como conocemos toda la teoría copernicana, seguimos cayendo en la ilusión óptica de que es el sol el que gira alrededor de la tierra, es decir, que ideológicamente, esta concepción permanece. Y además, sin los cálculos matemáticos de la teoría ptolomeica, no habría sido posible la teoría copernicana.

Ningún pensamiento se supera, toda producción humana tiene su actualidad, su vigencia. En esta ciudad convivimos platónicos con aristotélicos, kantianos con hegelianos. En algún pensamiento estamos, algún pensamiento nos sobredetermina. Cuando uno habla se sabe desde donde habla, qué libro ha leído y cuáles le faltan por leer. En el caso del psicoanálisis, aún no ha llegado una teoría del inconsciente que sea más avanzada que la freudiana. No decimos que no vaya a acontecer, porque el pensamiento ha de seguir avanzando, pero lo que es seguro, es que aún no ha acontecido.

Del psicoanálisis, como de todo pensamiento, se desprende una ideología. Antes del psicoanálisis no hubiera sido posible que nos riéramos de un lapsus que comete un sujeto, porque nos damos cuenta que está implicado en el lapsus, que algo dice de él, que no es un error casual porque haya dormido poco, o estuviera distraído.

Nos reímos porque sabemos, aunque más no sea ideológicamente, que con el lapsus el sujeto nos

confiesa algo, dice algo de él.

Intentar explicar un lapsus o un acto fallido por las condiciones exteriores o medioambientales, es del orden de la múltipledeterminación, saber que algo dice del sujeto que lo produjo y que tiene que ver con su realidad, es del orden de la sobredeterminación inconsciente.

Un ejemplo de Freud, de *Psicopatología de la vida cotidiana*, para ilustrar esta afirmación: Una mujer joven, casada, rehúsa mantener relaciones sexuales frecuentes con su marido porque piensa que eso la avejenta. Una noche ella cede a los ruegos de su marido, y al despertar por la mañana, ve que él se acaba de terminar de afeitarse y está pasándose por la cara una borla que ella utiliza para maquillarse. Habían discutido otras veces por eso, regañándole ella por utilizar su borla. Se dirige entonces a él y le dice: "Te tengo dicho que no me echas más polvos con tu borla", en lugar de "Te tengo dicho que no te echas más polvos con mi borla". Está claro que la protesta no se refería al uso de la borla, sino al reproche por haber conseguido nuevamente romper su abstinencia. Nada sucede al azar, todo tiene una sobredeterminación inconsciente. Todo acto humano es a la vez consciente e inconsciente.

Más allá de que hayamos o no leído a Freud, una vez que él escribió su obra, ésta no puede borrarse, no podemos acabar con más de 4.000 páginas de producción teórica. El pensamiento freudiano además es un pensamiento que permite al sujeto producir para sí un gran grado de libertad. El hombre no puede una libertad como la de los pájaros, porque no puede nada solo, necesita de otros. La independencia para el humano es imposible, dependemos desde que nacemos. Nuestra libertad está en decidir a qué someternos, en eso sí somos libres. Si uno no tiene un pensamiento más grande que el de uno que lo sostenga, no es posible ninguna libertad, porque si no tengo otra ideología, caigo en la ideología del Estado.

Todas las dictaduras han rechazado el psicoanálisis: Hitler quemó los libros de Freud, Franco hizo retirar la palabra psicoanálisis del diccionario, la dictadura militar Argentina expulsó o mató a los psicoanalistas.

Un pensamiento que diga que casi todo lo humano se puede conseguir con trabajo, que nadie nace hecho un genio, que la capacidad de crear es una capacidad de todo humano, que producir aportes dentro de una ciencia si se somete a sus postulados, escribir, pintar... es con trabajo, es demasiado peligroso para los Estados, a los que no les conviene mucha gente que cuestione sus acciones o sus maneras de concebir la salud, la educación...

Alejandra Menassa de Lucia.

*Psicoanalista y Médico
Especialista en Medicina Interna
Madrid: 91 758 19 40*